

DANCE DE MOROS Y CRISTIANOS (diciembre 1996)

Cuadro 1º

MAYORAL.- Pues señor, piensa que te pensarás
y de mi asombro no salgo:
las calles engalanadas,
las zagalas, los muchachos
el pueblo muy jubiloso
y las campanas a bando.

Parece que en este pueblo
hay algún extraordinario.
¿Será acaso que celebran
homenaje o centenario
de alguien que paso a la Historia?
o será la fiesta que celebran
en honor de su patrona
estos pueblos aldeanos.

En fin, sea lo que quiera;
yo a divertirme me marchó:
a bailar con esas chicas
tan reguapas ¡recanasto!
y allá, caiga quien caiga;
“Parrica” con el ganado
hará el puesto de los dos;
es un experto muchacho
y en cuento apacentar
me consta que es el zagal
lo bastante descarado
para cantármelas en bastos,
si en volver al “ato” tardo.

Pero aquí... quién manda,
como mayoral le mando,
y aunque a veces refunfuñe
yo con la mía me salgo.
Parrica a pacentar...
ten cuidado del ganado,
amamanta bien los chotos,
y si ves que en volver tardo,
enciende pronto la hornilla
y condimenta el gazpacho.

No siempre mis correrías
son de gusto del muchacho;
pero le mando imperioso
y con aire destemplado
y Parrica con los chotos
mientras yo con mi Rosario

(Aparece Rabadán y dice:)

RABADÁN .- Pues lo que es por esta vez...
mal le salió el cuento, mi amo.

MAYORAL.- ¡Ola! ¿De dónde vienes Parrica,
tan elegante y pinturero
con este traje de fiesta
tan hermoso y tan correcto?

RABADÁN.- ¿Qué de dónde vengo? ¡del baile!
vengo de pasar el tiempo
con dos hermosas chavalas
como dos venus del cielo;
Todo es gracia y alegría,
y cual mariposas,
alegres revolotean
al compás del instrumento

MAYORAL.- ¿Y qué opinas tú Parrica
de la moda de estos tiempos
y del alarde de lujo
que hace la mujer vistiendo?

RABADÁN.- ¿Vistiendo has dicho? Desnudas
van las que por doquier veo,
pero en fin, pienso que son
consecuencias del progreso.
Los hombres hacia el progreso
caminamos por lo visto
pero la mujer vistiendo
va derecha al paraíso
Fíjate bien como visten:
con solo un palmo de falda,
un escote hasta el ombligo
en un vestido sin mangas,
¡Qué vergüenza de mujeres
si serán exageradas!
¿Qué bonita exposición...
si me atreviese a mirarlas!
Es verdad mi mayoral:
tiene razón y le sobra
pero la moda se impone
y es rigurosa la moda,
claro que como sienten
la fiebre de vestir cortas,
hay que taparse los ojos
para no ver muchas cosas.
Pero dicen que es higiénico
El vestir con poca ropa,
y ahí están medio en cueros
más fresquicas que una rosa

MAYORAL.- ¡O más calientes que un horno!
¿quién entiende a estas pécoras,
si están calientes o frías
por lo menos a estas horas?
Vamos Parrica te digo,
que no me caso ni en broma,
que la mujer es un mito
en estos tiempo de moda.

RABADÁN.- ¿Un mito? ¡y gordo, señor!
yo tampoco he de casarme...
prefiero vivir soltero
y de los cuernos librarme.
Hay quién casa y los gustos
de su costilla soporta,
antes de un mes seguro
que le hará quiebra la bolsa.
No saben coser un trapo
ni zurcir un calcetín
Pero saben ir al baile
a darse tono y postín.
Se gastan un dineral
en cosméticos y drogas
y aunque sean adefesios
todas parecen hermosas

MAYORAL.- Pero oye, dime Parrica,
¿dónde dejaste el ganado?
¿Es qué ocurre alguna cosa
o se ha espantado el rebaño?

RABADÁN.- No tenga cuidado señor...
que las cabras no harán daño
las he dejado encerradas
y a “Kiskis” lo he encargado
del “ato” de los borregos
que los dejé apacentando.
Así... que corra la juerga
mientras V. Va a Rosario,
yo iré a Gertrudis
que me trae amilanado.

MAYORAL (amenaza).- Yo si que te amilanaré
si te doy un garrotazo,
¿No tienes vergüenza necio,
de no cumplir mis mandatos
y dejar a “Kiskis” el perro
al cuidado del ganado?

RABADÁN.- ¡Toma! Piensa que voy a estar
por ocho cuartos que gano,
y un par de abarcas mensuales
día y noche trabajando,
¡y tan y mientras V,
está por mí holgando
dando palique a las mozas
gastándose el salario?

MAYORAL.- No repliques Parrica
cállate desvergonzado
si no quieres que te dé
de mamporros con el palo.

RABADÁN.- Cállese mi mayoral...
el caso no es para tanto
vámonos a ver la novia
y después de hablar un rato
coger el trompo y al monte
en menos que canta un gallo.

MAYORAL.- ¿Con que la novia te pica?
No te hará mal, mentecato...
el mes pasado la vista
lo que con ser tu amo
si la veo es porque vengo
con quehacer y lo hago al paso.

RABADÁN.- (Canturreando)

RABADÁN.- Con excusa de ir a misa
bajo del monte a diario
por la mañana la misa
por la tarde la “Rosario”.
¿Qué le parece la copla?
ella a V. le cuadra un rato
y no debe de extrañarle
que yo me tome otro tanto.
¡Conque a festejar!...
perdone si le he faltado
y escúcheme y le diré
porque he venido a su lado.

Estando con las ovejas
en la punta del collado
oí doblar las campanas
que las echaban al bando.
Hoy debe ser fiesta –dije-
en ese pueblo cercano;
y sacando papel y lápiz
encima un risco sentado
improvisé este dance
que le traigo preparado
y para V. reservé
el honor de apadrinarlo
conque, que ¿estamos de acuerdo?

MAYORAL.- Con sumo gusto muchacho
¡Eres un ardid Parrica!
me asombra tu claro ingenio
¿cómo pensar que vivieras
con un tan plausible objeto?
Yo anduve por esas calles
desconcertado por cierto,
y no he osado preguntar
por no pecar de indiscreto
que fuese fiesta supuse
al ver el gran de contento,
que reinaba entre las masas
de zagalas y mancebos
¿Pero a quién dedicas tu estrofa?
¿Qué santo es tu predilecto?

RABADÁN.- A María del Castellar
que es patrona de este pueblo

MAYORAL.- Bravo ¡mil veces bravo!
Bravo por tu gran acierto
hoy si que estará Gertrudis
rebosante de contento.
A propósito de Gertrudis...
¿Qué tal andas rapazuelo

con aquellos disgustillos
que tomabas tan a pecho?
¿Qué tal la implacable suegra
ya se le compone el genio?

RABADÁN Maldito diablo la cargue
y la lleve a los infiernos
es la más antojadiza
y de peores sentimientos
que todas las suegras juntas
contra sus futuros yernos.
¿Qué piensa V. que me pasó
el día de San Valero
estando en mis coloquios
con Gertrudis junto al fuego?

MAYORAL.- ¿Qué se yo...? ¿Algún disparate
o desmedido desafuero
de los que acostumbra a darte?

RABADÁN.- Roncaba la muy ladina
como bendita del cielo
sin dejarme sospechar
que tenía un ojo abierto
cuando de súbito se me ocurre
espantarle así con el dedo
una mosca que a Gertrudis
picaba el pómulo derecho,
aún no lo hube efectuado
cuando me dio en el cerebro
un tremendo tenazazo
que me hizo ver a San Pedro.
A pesar de mi inocencia
con morro de fuina la tengo
vigilando más que un quinto
cuando está en línea de fuego

MAYORAL.- Bien se te está por propasado
Debió de darte doscientos...
¿No sabes que está vedado...
tan solo echarle el aliento?

RABADÁN.- ¡Caramba, mi mayoral!
que no hubo malicia en ello
fue porque me dio envidia
de que aquél pícaro insecto
fuera relamiendo el cutis
de aquél ángel tan perfecto

MAYORAL.- Y claro, fuiste a tastarlo,
para después chuparte el dedo

RABADÁN.- Y vuelta con la malicia
¡rediez que trabajo tengo!
como la gente se empeña
malo, aunque sea uno bueno

MAYORAL.- No me lo niegues pillín
que fuiste a darle un beso.
Te aseguro que si tuviera una hija
y quisieras ser mi yerno...
ni encerrada dentro un cofre
con siete llaves, te la entrego

RABADÁN.- Bueno, señor mayoral
dejémonos ya de cuentos
y vamos a festejar
que estamos perdiendo el tiempo.

MAYORAL.- No; a festejar ahora no,
a la tarde volveremos,
ahora, vamos al monte
y en recoger los borregos
y dar de comer a “Kiskis”
en un santiamén vendremos.

RABADÁN.- ¿Y arreglaremos el dance?

MAYORAL.- Claro que lo arreglaremos.
¿Sabes Parrica que estoy
de tanto darme paseos
que no puedo ni mover
a tres tiros el pie izquierdo?

RABADÁN.- ¿Qué quiere V. que le haga?
Si yo tuviera el remedio...

MAYORAL.- Pues por eso que lo tiene,
y no puedo andar, me quejo
mira tú eres forzado
y tienes los pies ligeros
muy bien podrías subirme
en cordilletes al cerro.

RABADÁN.- Me gusta la “salidica”
¿acaso soy un cuadrúpedo
para saltar de risco en risco
con la agilidad del ciervo?

MAYORAL.- ¿Hombre! Tal no quiero compararte
pero entre buenos compañeros
bien podrías aliviarme
sino te fuera molesto.

RABADÁN.- Bueno; monte si V. quiere
pero si acaso tropiezo
y le rompo las narices
pago con coger los tuestos.

MAYORAL.- ¡Hombre! Sino es más que eso
prepara las espaldillas
y trota, que monto presto.

(Monta el Mayoral y el Rabadán lo derriba; dícele el
Mayoral un largo Sooo... que el Rabadán no atiende y
desaparece por el foro)

Cuadro 2º

(Un general cristiano rendido por la fatiga de un combate del que es perseguido; aparece letargado en un camino y encontrándole un ángel le dice:)

ANGEL 1.-
Despierta noble soldado
¿Qué susto o sobresaltado
ocupan tu fantasía
que os tiene tan postrado?
Despierta noble soldado,
que el gran Dios de las batallas
el Omnipotente y Santo
me envía desde los cielos
a estar siempre a vuestro lado

G. CRIST.
¡Ay de mí!
¿Qué es esto cielo divino!
¿quién despierta mi letargo?
¿quién, despeja mis sentidos?
¿quién ha vuelto a mis potencias
las facultades que han perdido?
Infeliz atribulado
rendido de la pelea,
perseguido, acuchillado,
aqueste sitio he llegado
y dormido me he quedado
Y vos ¿quién sois?

ANGEL 1.-
El Angel soy del Señor,
Que a defenderos me envía
Seré tu norte y tu guía,
seré del turco el terror,
y tú saldrás vencedor,
para esto el Cielo me envía.

G. CRIST.-
Loca será fantasía
el que yo así lo crea;
el gran dios de las batallas
yo creí favoreciera
a mis valientes soldados
contra tropas otomanas
superiores a nosotros
en caballería y armas;
más sucedió lo contrario:
batidos, aniquilados,
dispersos y acuchillados
salimos de la pelea;
gloria fue de la moruna
y neutra la confusión
¿Y quieres que yo te crea?
Ni lo pienses, ni te ocurra;
Siendo la batalla dura
A nuestro Dios invoqué
¿y sabéis lo que alcancé?
Susto, llanto, dispersoón
de mi ejército valiente;
yo escapé por Oriente
de esos cerros encumbrados,
y mis miembros fatigados
casi causaron mi muerte

ANGEL 1.-
Tu confianza imprudente
al tiempo de la oración
fue la causa y con razón
de que perdieras la gente,
y el que Dios te abandonara
y tu loca indiscreción.

G. CRIST.-
Ninguno mejor que yo
defendió su Religión
con lanza y espada en mano;
y el ejército Otomano
siempre que mi voz oyó
animar a mis soldados,
como la tierra tembló
retirando a los costados
de los cerros de los montes
su botín y sus caballos:
el pueblo de los cristianos
dirá lo que hizo mi espada
pues libré de esa canalla
niños, mujeres y ancianos.

ANGEL 1.-
Cuanto pronuncia tu nombre
lo confieso yo de grado,
y para el pueblo cristiano
es tu poder una roca
donde se estrella y confunde
el turco hereje mahometano.

G. CRIST.-
¿Qué signos o pruebas das,
para que en tu envío crea?
y que, ¿estará a mi lado
cuando vuelva la pelea?

ANGEL 1.-
Para quedar cerciorado
de ser cierta mis promesa
verás venir de los Cielos
auxilio al pueblo de dios;
no dudes, seremos dos,
tu poder y defensa.

(Aparece el Angel 2)

ANGEL 2.-
Ya a tu lado somos dos
que equivalen a cien mil;
ahora debieras morir
por tu temeridad grande
y suma desconfianza
en las palabras del ángel.
Más, yo reconozco tu celo
pero ignorarás quizás,
que la gloria del guerrero
no se debe colocar
en tomar un grande Alcazar
con multitud de soldados
y pertrechos y cañones
sino que viene del cielo
de aquellas altas regiones
que enviados fuimos nosotros

de allí este lábaro vino
el mismo que Constantino
en la muralla de Roma
contra Majencio le dio
victoria, gloria y corona.
Pues bien, atiende:
para quedar convencido
de nuestra santa misión
voy a contarte ejemplares
de mi grande poderío.
Cuando en el Supremo Cielo
el espíritu soberbio
con toda su vil canalla
contra Dios se reveló
mi espada los arrojó
a la mansión del infierno
yo veía a Satanás
arrojado por mi celo
lo veía descender
a los profundos infiernos
tan violento como el rayo
cuando se llega a encender
en el país de los truenos.
Cuando obstinado Faraón
a los hijos de Israel
darle quería su ley
en efecto los detiene
Ministro soy designado
De la divina venganza.
¡Horrible fue la matanza
en aquel pueblo brutal!
En la casa cuyo umbral
de sangre no era teñido
del corderito pascual.
La tiara del Dios vivo
derramada según ley
estrangulaba, mataba
desde elijo de la esclava
hasta el primero del rey.
Cuando D. Persas, el rey
a los hijos de Jacob
darles quería la ley
de idolatría inhumana,
veintiún días resistí
sus esfuerzos temerarios,
sirios, caldeos y persas
pasaron de ciento mil
y a cuchillo los pasé.
Al macabeo ayudé
en sus mayores empresas.
¿Y dudarás temerario
de nuestras grandes promesas?

G. CRIST.-

¡Lloro y protesto mis faltas
y vuestro socorro imploro!
Posternando a vuestras plantas
Por alcanzar de nuestro Dios
el perdón y gracias tantas
cuantas llamé en mi socorro.

LOS DOS ANGELES Nada tengáis que temer
teniéndonos a tu lado

(Pasen ambos por el foro llevando el general en medio de
los dos Angeles)

Cuadro 3º

CAZADOR.- Soy de la provincia de Teruel
vengo en cacería larga
ofrecido por mi opinión
a esta santa bendita
que tanto desde el cielo brilla
y protege a los cristianos.
Perdido y sin camino
atravesando montañas,
me interné en unos bosques
por ver si daba con caza,
pero allí me encontré
con dos horribles fantasmas
cabalgando en corceles árabes
y armados de enormes espadas;
moros debían de ser
por la insignia que ostentaban.
Más... al sentir una voz de alto
me oculté entre carrascas
pinos, olivos, coscojos,
carrasquijos y otras plantas
que tenía la espesura.
De allí salí ensangrentado
y acribillado de llagas.
Más... nuestro Dios omnipotente
y su providencia santa
me puso una senda
para que a mi ruta caminara,
ellos intentan pegar fuego
a la espesa por las cuatro caras;
contando con mi presencia
para que allí me abrasara.
Más... precaben en mi huída
y caminan derecho a Francia,
en busca de algún caminado
donde atajar mi jornada.
¡Dios me libre de tropezar
con esas gentes malvadas!
Dejaré de caminar
que las piernas se me cansan;
el sol se ha puesto ya
el día a la noche llama;
me está apurando la sed,
los alimentos me faltan
busquemos donde albergarnos
que la noche es fría y largo,
¡Ea! esta pequeña roca
me servirá de posada.

(Se acuesta, hace una pausa y despertando dirá, cual si durmiera)

¡Ya cantan los pajaritos!
¡Ya veo la claridad del alba!
¡Se despiertan mis sentidos!
¡La providencia me llama!
En busca de una pieza
trepemos a estas montañas

(Anda un poco y deteniéndose pensativo, dice:)

¡Qué sueño he tenido esta noche!
¡Jesús que tragedias tan raras!
Pero... ¡no! no ha sido un sueño,
¡fueron aquellas gentes malvadas
que encontré ayer en las montañas!
¡No habían de perseguirme?
me dan unas ideas tan malas...
que si diera con ellos
los pies les paraba
pues la vida de uno
la de otro guarda.

(Aparecen los dos espías turcos, diciendo)

ESPÍA 1-2.- ¡Alto!, cobarde cristiano,
ponte con rodilla en tierra
que mueres acuchillado
si profieres una respuesta.

CAZADOR.- Atrás, cobardes, atrás,
no echéis un paso adelante
que os preparo la tumba
tan pronto como dispare.
En defensa de mi dios
aunque soy un cazador
lucharé con denuedo;
pues valor tengo sobrado,
para combatir con los dos.

ESPÍA 1- ¡Infeliz! Con los dos juntos no puede
aunque tengas mucho valor
desiste pues de tu empeño
y reniega del nombre de dios

CAZADOR.- ¡Oh, infame, vil, traidor!
¿Renegar del nombre de Dios?
lo amaré con más constancia
pues todo cristiano tiene
de amarle la obligación.

ESPÍA 2.- ¿Vos sabéis sin duda
Donde se puede encontrar
esa Santa que le llaman
María del Castellar?

CAZADOR.- Jamás de ella supe nada
pero... aunque tal supiere
no diría una palabra

ESPÍA 2.- Pues si te empeñas en negar
amarrado a ella irás
tras nuestros briosos caballos.

CAZADOR.- ¡Amarrado! ¡Amarrado!
antes perder la vida con vosotros,
atrás esbirros, atrás,
no echéis un paso adelante
no abuséis de mi piedad
que valor tengo de sobra
para no dejarme apresar.

ESPÍA 1.- Ríndete, cobarde cristiano

CAZADOR.- ¡No me rendiré jamás!

ESPÍA 2.- Pues pagarás con la vida

CAZADOR.- Prefiero perder la vida
a de vos dejarme apresar
¡Santo Cielo! Tened piedad

ESPÍA 1.- El cielo no te oirá

(El cazador hace un disparo y mata al espía 1 y prosigue)

CAZADOR.- ¡Apiadaros Santo Cielo!

ESPÍA 2.- Para nada te servirá

(El cazador hace otro disparo y mata al 2º espía, va con mucha precaución a cerciorarse de si están o no muertos y convencido dirá)

CAZADOR.- ¡Ya están muertos!
¡Santo Dios!
¡Libertad!
¡Venid a prestarme auxilio!
¡Perdonad mi impiedad!
¡Venid a mitigar mi llanto!
¡Perdonad Señor mi crueldad!

(Cae de rodillas)

ANGEL 1.- Dios te ha oído, cristiano,
cumpliste tu alta misión,
pero no debes olvidar
que Dios creo al hombre
para gozar de libertad.
Por defender tu religión
te quisieron ultrajar,
y ejecutaste este crimen;
pero estás perdonado,
si otorgas el perdón
a esas almas, que sufriendo
penas están,
arrepentidas de sus culpas
deseando el cielo alcanzar
¿Juras en nombre de Dios
que los vas a perdonar?

CAZADOR.- De Dios soy humilde siervo
hágase su voluntad.

ANGEL 1.- Pues en este mismo momento
les haré resucitar,
ellos te pedirán perdón
y tú se lo concederás

(Va donde están los espías muertos y les dice)

ANGEL 1.- Salid de esas llamas infernales
mahometanos
y confesad los sufrimientos
que por no creer en Cristo
padecéis en el infierno.
Son las llamas justicieras
que os envía el Eterno

de castigos infernales
según sentenció el Supremo
unios almas a esos cuerpos
que cadáveres fueron
y bajo el poder cristiano
en la lucha sucumbieron

ESPÍA 1.- ¿Qué sufrimientos pasé!
¿Quién me apartó de ellos?
¿Quién me sacó de aquellas llamas
donde estaba padeciendo?

ANGEL 1.- El ángel del eterno Dios
fue mandado de los cielo
a levantaros la condena
que sufríais en el infierno

ESPÍA 2.- ¡Ya mi corazón respira!
¡Ya mi pecho se sosiega!
Ya se fueron aquellos sufrimientos
que me causaban tantas penas

ANGEL 1.- Yo soy quien os he librado
de aquellas penas y martirios
soy el ángel del Señor
que ha bajado a redimiros.
Más... ¿Os halláis arrepentidos
entre los devotos de Dios
de cuanto ultrajar intentéis
a este humilde cazador?

ESPÍA 1-2.- Arrepentidos estamos
y el perdón os imploramos
de nuestra impía religión

ANGEL 1.- Pues postraos ante el cristiano
y rogadle el perdón
que os lo concederá indulgente
con todo su corazón

ESPÍA 1-2.- Cristiano te rogamos el perdón
Por todos nuestros malos actos.

CAZADOR.- Perdonados estáis;
así lo quiere el Cielo.
(Los espías lloran)
Más... ¿derramáis lágrimas?,
¿acaso de arrepentimiento?
¿Deseáis acaso el bautismo
de Cristo Nuestro Señor?

ESPÍA 1-2 ¡El Sacramento del bautismo
con ansia deseamos!

ANGEL 1.- Pido licencia a Dios
para poder bautizaros;
tan pronto me la conceda
los dos moros seréis cristianos.
Autorizado por Dios: Yo os bautizo
en el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.
La Gracia de Cristo
habéis recibido,
sed fieles cristianos

y discípulos de Cristo

ESPÍA 1.- Se engolfa mi corazón
en encantos de alegría
por haberme hecho cristiano
como Dios lo prefería.
Reconozco sin recelos
las virtudes e María
que claras se manifiestan
al salvarnos nuestras vidas.

ANGEL 1.- Le ruego con gran fervor
que nos perdone los pecados
y las faltas cometidas
con este humilde cazador.

ESPÍA 2.- Salve a las glorias del cielo
y a nuestra Virgen María
después de hacerse cristianos
en este bendito día .
A vos suplico cristiano
y mil perdones os ruego
por todas cuantas ofensas
estos moros os infirieron.

ANGEL 1.- Dios con bondad infinita
me recomienda os lleve
a la puerta de la ermita

(Se marchan por el foro)

Cuadro 4º

DIABLO.- Cuando del cielo caí
condenado a los infiernos
con la punta de los cuernos
sobre la tierra escribí:
Juro, perjuro mil meces,
no dejaré de tentar
guerra, guerra sin cesar
mientras quede una cabeza.
Ansiando estoy de placer
de victoria y de contento
de que el Mundo, polvoriento
se doblegue a mi poder.
Que no haya reyes ni tronos
ni dioses ni jerarquías
ni otras leyes que las mías
predominen estos contornos.
Así apagaré mi se
con sangre de aristócratas
y con lenguas de beatas
mis tronos restauraré;
que no puedo tolerar
tanto rey y penitencia,
acaban con mi paciencia
postrándose ante el altar,
caciques y usureros
alcaldes y concejales
y cien ministros actuales
hipócritas y embusteros.

(Pequeña pausa, el diablo finge buscar en torno a él)

¿Dónde se metió mi furia
que no la puedo encontrar?
¿La habrá extinguido sin duda
la Santa de este lugar?
Abrase volcanes de fuego,
fundase una tempestad
de rayos y de centellas,
de relámpagos y truenos
sople el terrible huracán
contra este maldito pueblo;
de rabia estoy que reviento
de no poderme vengar
con esa Santa que llaman
María del Castellar.
Pero aseguro que con mi ardor
si la llevo a encontrar
había de hacerla más trizas
que furias tiene un Satán.
Aún la veneran y adoran
los malditos de este pueblo
mi cuerpo estalla de coraje
si no me vengo con ellos
de la ofensa que me infirieron
más tarde liquidaremos
cuando por desgracia venga
a las llamas del infierno.
Allí les haré padecer
y satisfaré mis deseos
metiéndoles en vivas llamas
y en hirvientes calderos.

Para comer les daré
culebras, sapos y perros,
a fin de que les entre
el cólera por momentos,
les enviaré las pestes:
gripe, tifus, viruela negra;
sarampión y el paludismo
que les devoren los cuerpos.
Les mandaré tempestades
de numerosas tormentas
y para mayor venganza
apedrearé las cosechas,
haré que a todas las vides
les entre la filoxera
para evitar que los curas
empinen la vinajera.

(Breve pausa para descansar)

La batalla vi perder
y mi furor aumentaba
ha extinguido mi poder
lleno de ira lamentaba,
cuando en el mayor apuro
el cristiano se encontraba
vi que un ángel bajó
a prestarle su poder
yo me quise defender
y mi fuerza fue rechazada,
por aquél pequeño angelote
que tanto les animaba
Al ver aquella derrota
mi pecho de ira explotaba
causándome horror y furia a un tiempo...
al ver perder la batalla
Hasta los puños me muerdo
y mi cuerpo va a estallar
o reviento de coraje
o me tengo que vengar
con esos malditos cristianos
y María del Castellar;
siete millones de tigres
les tengo de preparar
con los dientes afilados
para exterminar de una vez
a esos ruines cristianos
así mi furia conseguiré
la intención que llevo a cabo.
Aquí, sólo manda Satanás
mi poder es temerario
tan pronto me ve el mundo
como se pone temblando.
Me equivoqué en esta palabra
que mi poder se vio falso.
¡Oh, qué mentira eché!
¡Ya me quedo avergonzado!
solo para saciar mi ardor
quisiera coger un cristiano,
le pisaría las tripas,
le arrancaba los hígados,
antes moriré de rabia
que coger a este pájaro.

(Sale un rancharo del ejercito cristiano que habla andaluz y dice)

RANCHERO.- ¡Jesús! ¿qué veo?
un demonio del infierno
no aguanto más razones
a alejarme de aquí luego.

DIABLO.- Donde te vas camarada
Ven por aquí y hablaremos
por las manchas te distingo
que eres un triste rancho

RANCHERO.- Vamos a ver cual es ayo
¿quieres que te haga un vizte?

DIABLO.- Con tu cuerpo pepitoria
si me replicas haré

RANCHERO.- No me manchez haci el traje
que te romperé la crisma
porque seas el infierno...
no creaz que atemorizaz.

DIABLO.- ¿Aún querías fanfarietas
burlarte de mi poder?
La culpa de los cristianos
contigo la vengaré:
te sacaré los higados
te romperé la cabeza
y te patearé las tripas
para fin de mi faena

RANCHERO.- A mí patearme laz tripaz, ja, ja, ja,
tú te vaz de la cabeza...
no yegaraz a hacer ezo...
porque yevo la razera
y si te acercaz un pazo
te romperé la zezera
Después de muerta tu carne,
la guizaré en er cardero
¿qué bueno estará er rancho
si me yevo ezte carnero! Ja, ja, ja...
Puez ci le toca argún quinto...
la parte de tu cabeza
te tomará por caracho
puez ar fin curnoz zon.

DIABLO.- Ven acá hombre guasón
que ten rompo la cabeza
si con las bromas que gastas
tan solo un épice niegas
vive el mismo Lucifer
que te corto las orejas.

RANCHERO.- ¿Qué verdá quieres que diga?
¿Qué ci hecho graza en la paeya?
pues hecho cuerno de diablo
a reguerta con la especia

DIABLO.- Yo no pregunto por tu guiso
Sino que sé a ciencia cierta
que los cobardes cristianos
tú sabes donde se encuentran.
No te quedes pensativo
Dáme noticias tronera...

RANCHERO.- No puedo decírtelo
pero tanto me atropella
que ci zigue dezte modo
ce va a ezcacharrá la perra

DIABLO.- Tu de mí es que te guaseas
pero acabará tu guasa
por llevarte yo a mi tierra,
allí te daré oficio
de rancho en mis calderas
guisando como tu sabes
a quién por desgracia venga.
Tus comidas serán sanas
de sapos y de culebras,
para postre dragones vivos
para cama buena jerga
de cuchillos y navajas
con puntas bien laminera
que te devoren el cuerpo
si a decir verdad te niegas

RANCHERO.- No puedo decírtelo
porque no le ce de veraz
te lo diría ar momento
ci eza verdá la zupiera.

DIABLO.- No puedo tolerar más esto
me están gruñendo las tripas,
o me dices done están
o te hago dos mil trizas.

RANCHERO.- ¡Tuz amenazaz me azuztan!
¡Me cauza horró tu fiereza!
No me mate ¡Oh por Dio!
¡déjame paza la fieta!

DIABLO.- Por el nombre de Dios te dejo
el aniquilar mi fuerza,
si delante no estuviera
te cortaba la cabeza.

RANCHERO.- Marcha a lo profundo del infierno
y arde ayí mardita fiera

DIABLO.- Ójala estalle el infierno
y abrase toda la tierra
no puedo coger noticias
de esas gentes traicioneras
me marcharé a los infiernos
daré fuego a mis calderas
y tomaré mi venganza
con las almas que allí quedan.

(Al salir el diablo, entran los dos ángeles y el ángel 1 dice)

ANGEL 1.- Detente ser infernal
si no te paso a cuchillo
y a la mansión del infierno
te precipito ahora mismo.

DIABLO.- Es muy corto tu poder,
¿Piensas vencer arrogante
y blasonas de triunfante
oponiéndote a Luzbel?

No te detengas Miguel;
que si en la primera venciste
en la segunda no es fácil
una la yerra el más ágil
dos de quien necio se viste.

ANGEL 2.- Dime soberbio Satán
¿qué pensamientos villanos
ocupan tu fantasía
contra el Jefe o General
del ejercito cristiano?
¿Ignoras que en este día
“Mesías” el Redentor
de todo el género humano
nos envía de los cielos
para ser norte, guarda y guía
del jefe de los cristianos?
¡Vete al infierno Satán
vete pues yo te lo mando
y cesa de perseguir
a ese bravo general
ya ese Dios crucificado!

DIABLO.- ¡A ese bravo general,
y a ese Dios crucificado!
venid furias del averno
venid a mi alrededor
inflámesese vuestro ardor
contra nombres tan adversos.
No cese vuestro furor
contra el ángel San Miguel
esa torre de David
él pues disputa mi lid
y debilita mi poder

ANGEL 1.- Vete maldito Luzbel
aparta de mi presencia,
vete maldito al infierno
pues te lo manda Miguel

DIABLO.- Ya me voy; pero sabed
que vencido aún no me tienes
a esa enemiga imagen
la asediaré sin cesar
empeñando mi poder

(El diablo se va)

ANGEL 2.- El supremo cielo canta
al gran Dios de las batallas
pues derriba las murallas
del imperio más infame.

Cuadro 5º

(Salen los turcos formados y apareciendo el diablo, dice)

DIABLO.- Buen día, mi general
¿Por qué os halláis tan parados?
¿Qué no movéis las columnas
y perseguís al cristiano?

G. MORO.- Ni es miedo ni es cobardía,
es, que espero en este día
refuerzos para vencer
al ejército cristiano

DIABLO.- Yo general mahometano
a tus órdenes pondré
millón y medio de diablos.
¿No adviertes la polvareda
que levantan los caballos?
¿No percibes los crujidos
de los rodados cañones
de obuses y de morteros
que pasan de dos millones?
¿Apeteces más refuerzos?
El infierno todo entero
te daré si así lo quieres,
que a borrar de Cristo el nombre
dirijo todo mi empeño.

G. MORO.- Eso mismo quiero yo.
El poder exterminar
desde el palacio del rey
hasta el más pequeño altar.
Más, en tierras tan extrañas
y en país desconocido,
no creas que yo concibo
tan segura la victoria.
Tu astucia y sagacidad
pueden formarse ideas
para reñir y triunfar

DIABLO.- Las tengo muy oportunas
hoy que van a celebrar
la fiesta de su Patrona
María del Castellar:
Dirigirte al General
para que entreguen la Santa...
¡Palabra de Satanás!
Si entregarlo no quieren
de fuerza o de grado,
ya declarada la guerra
me encontrarás a tu lado.

(Hace una reverencia al general moro en señal de
asentimiento y vánse por el foro)

Cuadro 6°

(Al levantar el telón aparecen los cristianos formados al lado de la Santa y entrado en escena el general moro, dirá)

G. MORO.- Conocerás mi misión
¡Oh general de cristianos
cuando yo te vengo a hablar
siendo mi mayor contrario!
Galante te ofrezco la paz
con la sola condición
que al punto me has de entregar
esa imagen venerada
María del Castellar.
Pero si a esto te niegas,
vive el poder del infierno
guerra a muerte te daré
robo, saqueo, quebranto,
derramaré obre ti.
Tus templos derribaré
tus sacramentos y altares
violaré sin compasión.
No culpes a mi impiedad
pues todo el pueblo cristiano
lo culpará a tu terquedad,
de no entregarme esa Santa
que exijo por la paz.

G. CRIST.- Cesa maldito Luzbel
no pases más adelante
que si no con este alfanje
(hecha mano al alfanje)
te paso de parte a parte.
Yo te admito el desafío
y en palestra militar
tu soberbia he de humillar,
tu arrogancia y desvarío
yo en mis armas, no confío,
pero aquel cielo divino
para reñir y triunfar
socorro me ha prometido.
Desiste pues de tu empeño
y acertarás si retiras
tus columnas y cañones
a tu tierra y a tu imperio

G. MORO.- ¿Admites el desafío?
Es decir, ¿qué a viva fuerza
me he de llevar esa imagen
a mi tierra y señorío?
Si en la gran Constantinopla
en el templo de Sofía
con solemnidad y pompa
he de colocar su trono.

(Vuelto a la Santa dice)

Supongo seréis María
y que obrarás cada día
a millones los milagros
y si no ¡Viva Mahoma!
Que con esta misma espada
He de haceros dos mil tajos.

G- CRIST.- ¡Oh blasfemo temerario!
¿Ignoras el gran poder
de nuestra Santa gloriosa?
para que veas soberbio
tu proyecto exagerado
reúne tus escuadrones
y salgamos luego al campo.
Allí te convencerás
que aunque la tierra e infierno
con mil legiones de diablos
conjuréis contra la Santa,
ella ha de salir triunfante
con sus valientes cristianos.
No os arredren un momento
los maleficios del diablo,
porque los ángeles nuestros
amarrado nos lo traen

(Entran los ángeles trayendo al diablo preso por los cuernos
y lo conducen hasta la Santa, diciendo)

ANGEL 1.- Ven acá lobo sangriento.

ANGEL 2.- Ven acá bestia maldita

ANGEL 1.- Preso y atado con maromas
como caíste del Cielo
quedarás aniquilado
y arrojado a los infiernos

ANGEL 2.- Lobo infernal carnicero
cae rendido a mis pies
ríndete bestia maldita

(Cae el diablo)
y confiesa a la Bendita
porque se hicieron las cosas
de aqueste vasto Universo.

DIABLO.- Se concluyó mi poder
y me rindo a vuestros pies
por siempre jamás

G. MORO.- Mis soldados mal agüero
Allá lejos veo al diablo
Amarrado por los cuernos
¡Yo que esperaba el auxilio
de sus nutridos refuerzos!
Sin embargo, mis soldados
no desisto de mi intento
si vosotros con valor
lleváis todo a sangre y fuego
matando desde el rey
hasta el último tambor.
La gloria del gran Señor
Don Bayaceto segundo
depende de esta jornada,
desvainad vuestra espada
y a degüello todo el mundo.

(Sacan las espadas)

MORO 1.- Yo juro mi general
estar siempre a vuestro lado

- MORO 2.- Aunque sea acuchillado
Mi puesto no he de dejar.
- MORO 3.- He de vencer o morir
A pesar de los cristianos.
- MORO 4.- En viniendo yo a las manos
mucho sangre he de verter.
- G. MORO.- Ya que valientes y osados
empeñáis vuestra palabra
comencemos la batalla
al enemigo cristiano.

(Entran los moros formados y haciendo alto, antes de enfrentarse con los cristianos, dirá el general moro)

- G. MORO.- Nobles mahometanos
he empeñado mi palabra
de dar fin en este día
del ejército cristiano,
preparados en batalla.
¿Sabéis acaso vosotros
capitanes y soldados
cuales son mis intenciones?
¿mis desvelos y cuidados?
Arrebatarnos esa Santa
y llevarla a nuestra tierra
para que allí haga milagros,
y si hacerlos no quiere
vive Alá único y Santo
que en la gran Constantinopla
he de juntar los muchachos
para que le den de palos.
Y por último, yo mismo
he de hacerla dos mil añicos
a lanzadas y sablazos
¿Qué decís soldados míos?

SOL. MOROS.- Todos decimos lo mismo

- G. MORO.- Si es tanto vuestro valor
y todos estáis conmigo
resueltos a exterminar
los cristianos enemigos,
redoblar esos tambores
y salgamos ahora mismo.

(Andan unos pasos y se paran)

- G CRIST.- Nobles capitanes y soldados
cuyo brillo no puede hallar competencia
si el no se vence a sí mismo,
la Santa, a quién defendemos,
es tan grande y poderosa
que siempre supo vencer
ejércitos más poderosos
que los que enfrente tenemos.
¿Permitiríais sin vergüenza
que ese pueblo embrutecido
arrebate vuestra Virgen
y se la lleve consigo?
¿Qué decís soldados míos?

- CRIST. 1.- Yo digo mi general
que yo por ella he de morir

- CRIST. 2.- Yo no puedo consentir
tamaño mal y blasfemia

- CRIST. 3.- Yo también muero por ella
y mataré a cinco mil

- CRIST. 4.- Yo también he de verter
a mares sangre otomana

- G. CRIST.- ¡Ea pues! Ahí los tenéis;
Ya en la guerra envejecidos,
salvajes y embrutecidos
por maldición de Luzbel.
Pero no temáis,
y sin rendirse no quieren
orden que en este instante
a cuchillo los paséis

(Empieza el combate al toque de un paso de ataque)

- G. MORO Rendíos, soldados míos,
poned en tierra las armas
seamos todos cristianos
y salvemos nuestras almas.

(Caen de rodillas)

- MORO 1.- Yo reconozco a María
como Ministra del Verbo

- MORO 2.- Yo creo en sus sacramentos
sus promesas y misterios

- MORO 3.- Yo católico y cristiano
juro por Dios y prometo

- MORO 4.- Yo también seré cristiano
y bautizarme quiero

- G. CRIST.- Adorad pues a María
y tendréis en lo sucesivo
sosiego en vuestras familias,
en los dolores alivio,
en la pelea energía,
y paciencia en los martirios,
y vosotros: perdonadles hijos míos,
Cristo nuestro Redentor
perdonó a sus enemigos

(Aparece el Mayoral y dice)

- MAYORAL.- Ya que os reconciliáis
como nobles caballeros
celebremos todos juntos
la fiesta de nuestro pueblo

(Música; por una señal que hará el mayoral los músicos interpretarán un rigodón que bailarán los ocho danzantes diciendo a su vez versos a la Santa)

